

Poemas



ROBERT SÁNCHEZ FAJARDO

ROBERT SÁNCHEZ FAJARDO¹

TU MIRADA ABARCA

Con milagros tocas mis emociones,
Son tus dedos suaves que van besando
Mi nostalgia larga que te va amando,
Mi silencio intenso en ocasiones.

Y tus ojos ruedas que me seducen,
Ya me besan siempre serenamente,
Ya me buscan gratos y dulcemente,
Los momentos puros que en mí producen.

Y tu voz sonora que me sostiene,
Es el canto diario que me redime,
Es el llanto alegre el que más gime
Y me liga fuerte y me contiene.

Tu mirada abarca mis porvenires
Y serena rondas mis añoranzas
Y te afirmas tierna y ya me alcanzas,
En los sueños reales si vos me mires.

Y tu boca fresca va muy segura,
Por el beso suave con el fiel roce,
Que entrelaza mundos y con el goce,
De sentir la dicha de tu dulzura.

CON SENSIBLES GESTOS

Y es tu aliento grato que me enamora,
Al compás del ritmo de tus sentires,
Con las notas dulces con que me mires,
Con silencio alegre que conmemora.

Y en tu aliento grabo mis ilusiones,
Con tu aroma fresco que ya me abraza,
Con clamor sereno que se desplaza,
A través del tiempo y de emociones.

¹ Nació en Colón (Putumayo). Bachiller del Liceo y Zootecnista de la Universidad de Nariño. Bajo la sabia tutela y guía de su padre José Celestino Sánchez Benavides (Puerres), teólogo, filósofo y poeta, fue perfeccionando su lenguaje poético. Recibió influencia de los poetas Guillermo Valencia, Jorge Robledo Ortiz, Julio Flórez, Gonzalo Arango, Gregorio Gutiérrez González, Walt Whitman, Gustavo Adolfo Becquer, Pablo Neruda, William Butler Yeast. Autor del libro *Filosofía cívica para la paz* (2007) y de varios libros de poesía.



Y tus labios flores de limonero,
Me musitan frases indefinibles
Y me rozan suaves imperceptibles.
Tus caricias nobles que yo más quiero.

Con sensibles gestos ya me conduces,
A apacibles campos imaginados,
A posibles sueños ya presagiados,
En las noches largas que te introduces.

Y tus manos gracias acariciantes,
Me rodean siempre con tu clemencia
Y me dejan mundos que ya en tu ausencia,
Me sonríen fieles emocionantes.

Y EN NARANJAS BRILLOS

Tu vestido ocre que exteriorizas,
En ocaso pleno de mil colores,
Es ferviente canto con tus rubores,
En sincera espera que sintetizas.

Las ondeantes notas ya se perfilan,
A encontrar anhelos que vas gimiendo,
A buscar ensueños que vas viviendo,
En los mares plata que ya titilan.

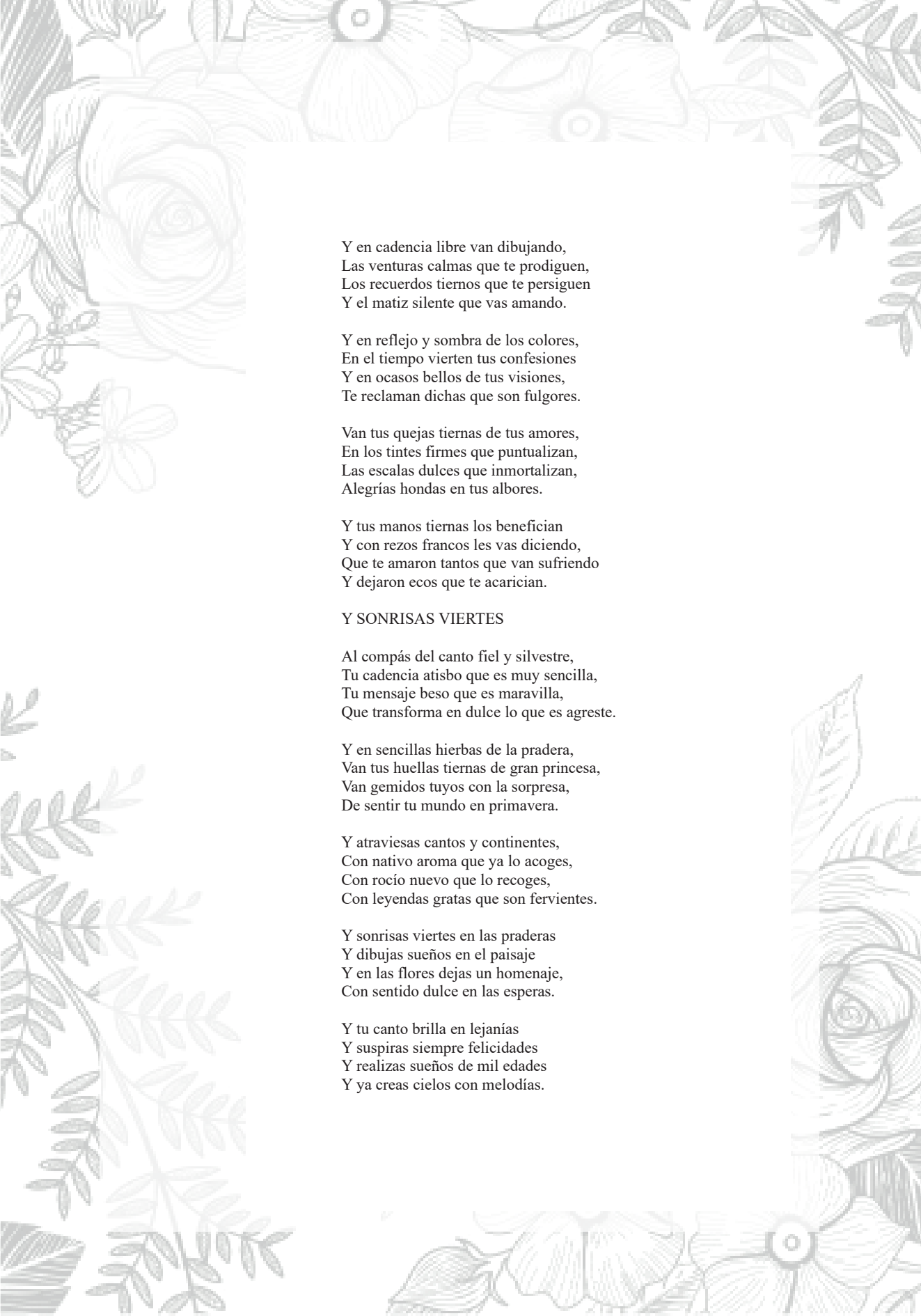
Tus pupilas saltan efervescentes
Y en naranjas brillos vas dibujando,
Un matiz que explique ya salpicando,
Los mejores versos que van silentes.

Y nostalgias pintas y ya encaminas,
Elocuentes mares que son sensibles,
Que en espumas libres ya son posibles,
Añorados sueños que te imaginas.

Y un pequeño rezo te identifica,
Y un clamor avanza en los palmares
Y un tapiz que es dulce y lo alcanzares,
Ya te acoge siempre y purifica.

SON MEMORIAS FRESCAS

Tus floreros dulces de girasoles,
Son lenguaje ignoto de tus rituales,
Son memorias frescas que son actuales,
Que por siempre brillan y son faroles.



Y en cadencia libre van dibujando,
Las venturas calmas que te prodiguen,
Los recuerdos tiernos que te persiguen
Y el matiz silente que vas amando.

Y en reflejo y sombra de los colores,
En el tiempo vierten tus confesiones
Y en ocasos bellos de tus visiones,
Te reclaman dichas que son fulgores.

Van tus quejas tiernas de tus amores,
En los tintes firmes que puntualizan,
Las escalas dulces que immortalizan,
Alegrías hondas en tus albores.

Y tus manos tiernas los benefician
Y con rezos francos les vas diciendo,
Que te amaron tantos que van sufriendo
Y dejaron ecos que te acarician.

Y SONRISAS VIERTES

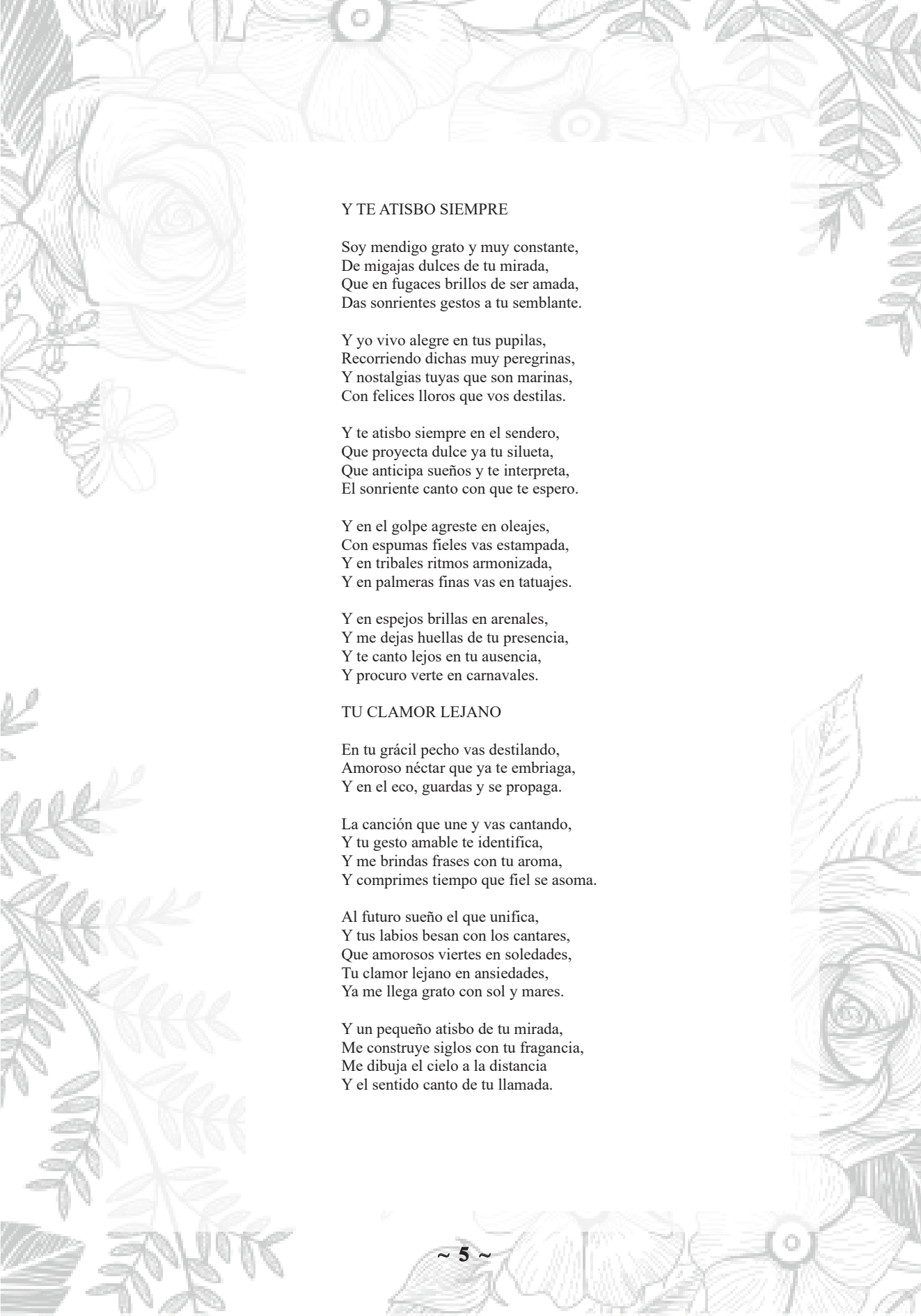
Al compás del canto fiel y silvestre,
Tu cadencia atisbo que es muy sencilla,
Tu mensaje beso que es maravilla,
Que transforma en dulce lo que es agreste.

Y en sencillas hierbas de la pradera,
Van tus huellas tiernas de gran princesa,
Van gemidos tuyos con la sorpresa,
De sentir tu mundo en primavera.

Y atraviesas cantos y continentes,
Con nativo aroma que ya lo acoges,
Con rocío nuevo que lo recoges,
Con leyendas gratas que son fervientes.

Y sonrisas viertes en las praderas
Y dibujas sueños en el paisaje
Y en las flores dejas un homenaje,
Con sentido dulce en las esperas.

Y tu canto brilla en lejanías
Y suspiras siempre felicidades
Y realizas sueños de mil edades
Y ya creas cielos con melodías.



Y TE ATISBO SIEMPRE

Soy mendigo grato y muy constante,
De migajas dulces de tu mirada,
Que en fugaces brillos de ser amada,
Das sonrientes gestos a tu semblante.

Y yo vivo alegre en tus pupilas,
Recorriendo dichas muy peregrinas,
Y nostalgias tuyas que son marinas,
Con felices lloros que vos destilas.

Y te atisbo siempre en el sendero,
Que proyecta dulce ya tu silueta,
Que anticipa sueños y te interpreta,
El sonriente canto con que te espero.

Y en el golpe agreste en oleajes,
Con espumas fieles vas estampada,
Y en tribales ritmos armonizada,
Y en palmeras finas vas en tatuajes.

Y en espejos brillas en arenales,
Y me dejas huellas de tu presencia,
Y te canto lejos en tu ausencia,
Y procuro verte en carnavales.

TU CLAMOR LEJANO

En tu grácil pecho vas destilando,
Amoroso néctar que ya te embriaga,
Y en el eco, guardas y se propaga.

La canción que une y vas cantando,
Y tu gesto amable te identifica,
Y me brindas frases con tu aroma,
Y comprimes tiempo que fiel se asoma.

Al futuro sueño el que unifica,
Y tus labios besan con los cantares,
Que amorosos viertes en soledades,
Tu clamor lejano en ansiedades,
Ya me llega grato con sol y mares.

Y un pequeño atisbo de tu mirada,
Me construye siglos con tu fragancia,
Me dibuja el cielo a la distancia
Y el sentido canto de tu llamada.



Y un instante buscas en un abrazo,
Y me ligas fuerte con humildades,
Y en el trato amable con tus bondades,
Me acaricias siempre en tu regazo.

Y en el leve gesto de tus clamores,
Va el risueño verso que me estremece,
Va el sentido beso que ya florece,
Con tu tierna dicha de tus amores.

Y rescato el tiempo de tus palabras,
Y las guardo fieles en un instante,
Y recorro bosques de voz danzante,
A grabar las letras que bien me labras.

Con tus manos bellas me das mensajes,
Con tus ojos dulces me das abrigo,
Y tu voz sonora yo la consigo,
En torrente virgen de los parajes.

Me refugio siempre en intenciones,
Que proyectas tierna en tu gemir,
Y eternizas dichas que las suspires,
Al compás amante con emociones.

Y EN ARENA ESCRIBO

Son tus manos alas de mis ensueños,
Y planicies justas de las leyendas,
Y poemas gratos que en mar extiendas,
Al pulsar mensajes que son risueños.

Y en remansos miro ya reflejadas,
Las delicias puras de tu sonrisa,
Que señala rutas que en mar divisa,
La gaviota libre en madrugadas.

Y silencio abrazas que va en tus manos.
Y atesoras brisas que van gimiendo.
Y decoras palmas que van sufriendo.
Soledades hondas de sus arcanos.

Y en arena escribo y por la orilla,
Un sereno verso de marinero,
En secreto ritmo de fiel remero,
Que te espera siempre con voz sencilla,

Y en tus dedos calzo ya los anillos,
Que me ligan libre a tu añoranza,



Que me sellan firme a tu confianza,
Y a tus besos plenos que son sencillos,

Y caminas sola por las arenas,
Esperando el verso que va en el barco,
Esperando cartas que yo remarco,
Con mi sello amable y con mis penas.

Y te encuentro esbelta en las palmeras,
Y mi aliento llega y va primero,
A besar tus huellas en tu lindero,
Que demarcas siempre en tus esperas.

AL SUSURRO GRÁCIL

Y te extraño siempre y me conectas,
Al instante dulce de los acentos,
De tu voz que llora en los momentos,
De añoranzas libres que son perfectas.

Y caricia dulce son tus fonemas,
Que reflejan todos tus atractivos,
Tu inocencia fresca y los motivos,
Del sentir sincero que son emblemas.

Al susurro grácil que te embellece,
El amor se afirma y es invencible,
Y ni el tiempo vence que es intangible,
Al cariño tuyo que permanece.

Te dibujo en tarde muy apacible,
Y tu imagen bella va en fragancias,
Y en palmeras queda con elegancias,
Tu silueta noble que es muy sensible.

Y te evoco en cantos que dan sosiego,
Y en la paz te nombro y fiel te llamo,
Y tu voz me llega y te declamo,
Un pequeño verso que lo despliego.

Y RADIANTE CRUZAS

Y silencios hondos nos separaban,
Mas allí estaba tu fe y sonrisa,
En sendero verde de piel sumisa,
De las cañas gratas que nos ligaban.

Y radiante cruzas con tu fiel coche,
En el valle alegre que va festivo,



Y en tu pecho brilla son sensitivo,
De tambores afro en la gran noche.

Y un idilio surge con un delirio,
En calor valluno y de espejismos,
Y la brisa avisa de los abismos,
En partida tuya y del martirio,

Y en países frescos vas recordando,
El bullicio y fiesta de los ingenios,
El palmar que llora por los milenios,
Y un amor que crece y va esperando.

Y tu tiempo pasa y se estaciona,
En tu pecho agosto de ser princesa,
Y ya buscas calma y que no cesa,
De volver al valle que te emociona.

Y EN LAS HOJAS VERDES

Un sinsonte canta interpretando,
Un mensaje libre que va en su pecho,
Y lo escribe en eco que va en helecho,
Y su silbo eterno se va grabando.

Y en el canto cuenta de primaveras,
De añoranzas tiernas en la espesura,
Del dolor ignoto que se presura,
A buscar el signo de las esperas.

Y en las hojas verdes de la llanura,
La leyenda surge y se conecta,
Al hermoso río de voz perfecta,
Y a la aurora dulce de la ventura.

Y de rama en rama van los clamores,
Del cantor que sufre por su amada,
Del juglar que gime en su tonada,
Las sensibles penas de sus dolores.

Y un pequeño nido va construyendo,
En nogales altos de la arboleda,
Con el lirio casto de la alameda.

Con el himno dulce que va sintiendo,
Y un feliz encuentro ya se realiza,
En el bosque bello que es un encanto,
Con el dulce sueño que va muy santo.



Que recrea dichas que el sol desliza,
Y en la historia queda un fiel romance,
Que sonrisas tiernas lo despertaron,
Que las ramas bellas lo acariciaron.

Que fulgentes flores ya dan su avance,
Y el sinsonte humilde ya se complace,
con las notas claras a la distancia,
Con el arpa noble de la constancia,
Con su voz nativa del fiel enlace.

GERMINANDO DICHAS

Y al ocase brillas en mar cubano,
Vos gitana libre de despedidas,
Con mirar profundo y sin medidas,
En silencio esperas a tu escribano.

Soy juglar cantante de tu destino,
Soy pintor novato de tu semblante,
Soy profeta humilde y soy tu amante,
Y el poeta ignoto que te ilumino.

Descifrando aromas de porvenires,
Establezco el rumbo de tus ensueños,
Y en tus manos leo los halagüenos,
Tus rituales gratos de tus sentires.

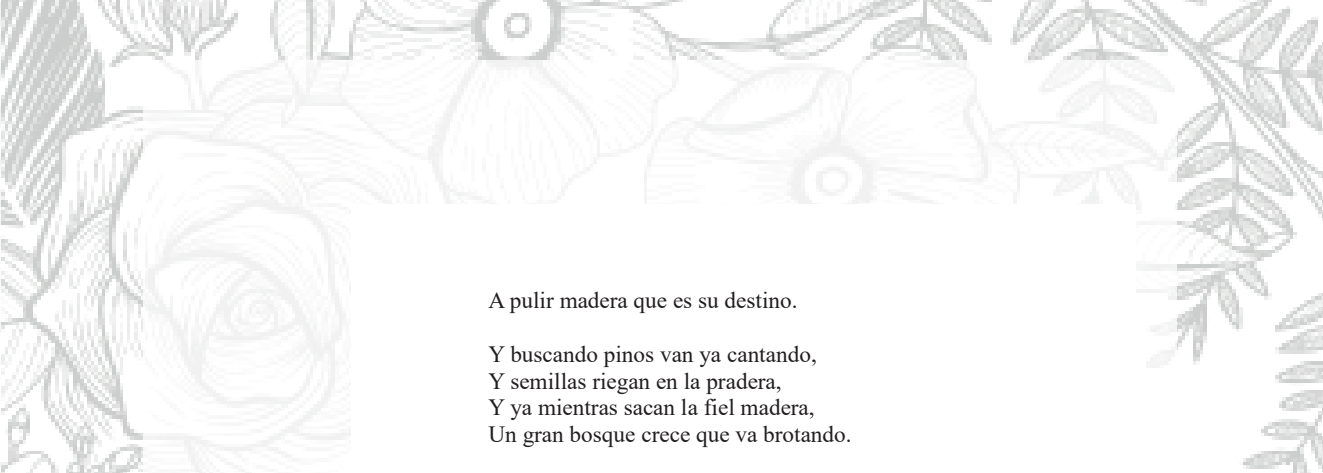
Y te quedas quieta en las orillas,
De los mares verdes y de universos,
Esperando el canto que va en mis versos,
Atisbando flores tus amarillas.

Y te escondes cauta en los palmares,
Germinando dichas que son queridas,
Saboreando tiempos de tus sentidas,
De nostalgias hondas y tus pesares.

A LOS ASERRADORES DE COLÓN, DEL PINO COLOMBIANO

Y la vida hermosa con su cadencia,
Va llamado gente al aserrío,
Va atrayendo manos de sol y río,
A la historia grande de la paciencia.

Y por trocha agreste se da el camino,
A valientes santos que son futuro,
De luciente lucha en sol seguro,



A pulir madera que es su destino.

Y buscando pinos van ya cantando,
Y semillas riegan en la pradera,
Y ya mientras sacan la fiel madera,
Un gran bosque crece que va brotando.

Campamento erigen en primavera,
Y se forma bello el buen paisaje,
Y en el pino escriben de su linaje,
Y belleza brota con voz sincera.

Y vitrola llevan de tocadiscos,
Y la fiesta nace con son de avance,
Y en la fresca sombra va el romance,
Y el recuerdo queda con luz en riscos.

Y el trabajo dura ya por cien años,
Se abandona el sitio de la vitrola,
Y se queda triste y va muy sola,
Con el canto grato de los antaños.

A TU FLORERO

Y colocas flores en el florero,
Con tu esencia bella que vos le estampas,
Y sensibles siglos en él escampas,
Del fustigo y lluvia que da el sendero.

Y el florero cuenta de tus vigiliass,
De la senda noble de tus sentires,
De tus besos castos y tus gemires,
De tu historia grata y tus familias.

Diminutas flores vos acaricias,
Y en sus hojas grabas los calendarios,
Y silencios marcan y abecedarios,
De recuerdos claros de tus delicias.

Y en el tiempo flotan y son mercedes,
De la ronda libre de tus poemas,
Del sensible canto y tus emblemas,
Que resumen dichas que vos concedes.

Y las flores lanzan en sus aromas,
Tus ensueños dulces y peregrinos,
Con latir testigo de tus caminos,
Y pregón sencillo de las palomas.